



El nacimiento de una villa medieval

► El valle de Salinas de Añana, además de ser uno de los paisajes más espectaculares del mundo, esconde las claves para comprender parte de nuestro pasado ► Hasta hace 40 años la sal era de vital importancia



Estructuras salineras restauradas en el alavés Valle de Salinas de Añana. FOTO: DEIA

ALBERTO PLATA MONTERO
SALINAS DE AÑANA

EL Valle Salado de Salinas de Añana (Araba) es uno de los paisajes construidos más relevantes del territorio, pero no solo por ser una de las salinas más espectaculares del mundo, sino porque en él se pueden encontrar las claves para comprender parte de nuestro pasado.

La visión peyorativa que tenemos actualmente de la sal está basada tanto en su bajo coste como en la larga lista de enfermedades asociadas a su consumo. Esta perspectiva contrasta con la importancia que

ha tenido hasta hace apenas 40 años. Hay que tener en cuenta que la sal era, y es, indispensable en multitud de procesos industriales y en la alimentación humana y animal, y más cuando todavía no se había desarrollado el frío industrial, ya que era uno de los principales métodos para la conservación de los alimentos. Partiendo de esta base, resulta más fácil comprender por qué los antiguos pobladores de Añana construyeron y mantuvieron en pie durante miles de años una infraestructura que ocupa más de 120000m² y en la que se pueden encontrar casi 6000eras.

La facilidad con que se puede pro-

La facilidad con que se puede producir sal en Añana provocó que se asentaran poblaciones desde la prehistoria

ducir sal en Añana ha provocado que en su entorno se asentaran poblaciones desde la prehistoria, primero a orillas de los ríos y más tarde, ya en la Edad del Hierro, en un punto elevado conocido como La Isilla. En época romana, la población se trasladó a un enclave situado junto a una vía de comunicación y un curso de agua. Los vestigios del lugar elegido se conservan bajo la cercana localidad de Espejo, y desde la antigüedad es conocido como Salionca, como la denomina el geógrafo Ptolomeo en el siglo II. En aquellos tiempos, los salineros solo se desplazaban al valle durante los meses de verano, que es cuando

se obtenía la sal. Cuando finalizaba la temporada, el producto era trasladado a la ciudad para su posterior almacenamiento y comercialización.

GRAN INCENDIO En torno al siglo V, Salionca fue destruida tras sufrir un gran incendio, quizá debido a las invasiones bárbaras que asolaron el territorio. Lo único que podemos afirmar es que fue un acontecimiento rápido y en cierto modo esperado, puesto que se ha localizado bajo sus escombros una valiosa colección de herramientas metálicas que nunca fue recuperada por sus propietarios. El fin del Imperio

CLICK: www.lehendakariagirre.eu

AL50
AGIRRE
LEHENDAKARIA

www.sabinoarana.org



Romano conllevó la desarticulación de sus redes económicas, sociales y políticas. Esto conllevó un cambio radical en Añana, puesto que los individuos que trabajaban, comercializaban y controlaban la explotación abandonaron la ciudad para trasladarse a las inmediaciones de las salinas. De este modo, se creó una gran comunidad dispersa, regida por las aristocracias locales, que se repartían por turnos la salmuera de los manantiales. Entre el siglo VIII y la primera mitad del X se produjo un importante cambio en la estructura del poblamiento. Las razones son difíciles de precisar, pero entre ellas se encuentran el gran desarrollo de los poderes feudales y la presión militar de los musulmanes que, constantemente, organizaban expediciones para devastar estos territorios. Baste recordar la organizada en el 865 año en el que el emir Abd-al-Rahman envió a sus tropas con el único objetivo de arrasar los castillos del conde Rodrigo y Añana, que es citada en las fuentes árabes como Al-Mallaha. Lo que sí se sabe con certeza es que en el 945 la antigua comunidad del Valle Salado ya se había transformado en una compleja red de aldeas totalmente independientes entre sí, y cuyos nombres se conocen por la documentación: Fontes, Terrazos, Villacones, Orbón, Isares, Villanueva y Santa María. El último gran cambio en las estructuras de poblamiento de Añana se produjo a partir del siglo XII. La concesión del primer fuero real en el País Vasco por parte de Alfonso I el Batallador ocasionó el abandono de la mayor parte de estas aldeas y la creación de un potente recinto fortificado con dos iglesias en sus extremos. Con el tiempo, esta nueva villa, que nació sin nombre en el fuero, pasó a bautizarse con una denominación que englobaba al conjunto de las antiguas aldeas, Salinas de Añana.

HEREDEROS La creación de la villa tuvo un reflejo directo en las salinas, generándose nuevas formas de control y gestión, por lo que, al igual que se había creado un concejo que unificó a todos los vecinos del valle, se desarrolló una institución llamada Comunidad de Herederos que agrupaba a todos los propietarios.

La confirmación del fuero en 1140 forma parte de la política de los monarcas para apropiarse de las enormes rentas que generaba la sal. Pero los reyes no se preocuparon solo por obtener beneficios, sino que también impulsaron su actividad, tanto en lo referente al ámbito productivo como al comercial. En este caso, destacan la concesión efectuada por Alfonso VIII, quien incorporó la aldea de Atiega a Sali-

nas, y la de Alfonso X, que concedió amplios derechos para transportar el producto sin pagar impuestos. No obstante, la debilidad de sus sucesores provocó un importante retroceso en las salinas y sus salineros. De hecho, Añana acabó en manos de señores feudales, primero bajo el monasterio burgalés de las Huelgas y después bajo la autoridad de la familia de los Sarmiento, que se convirtieron en Condes de Salinas.

El monopolio de la sal decretado a mediados del siglo XVI produjo importantes cambios en todas las fábricas de sal del Reino, pues la mayor parte fueron expropiadas por la Corona. En Añana, las transformaciones no fueron tan drásticas, porque la Hacienda Real confiscó la propiedad al Conde pero respetó los antiguos privilegios de la Comunidad. Una de las acciones que mayor influencia ha tenido en la explotación salinera se desarrolló precisamente durante este periodo. En concreto, a comienzos del siglo XIX, el arquitecto real Manuel de Vallina obligó a los salineros a cambiar el sistema de producción del *riego al lleru*. Gran parte del valle que podemos apreciar actualmente pertenece a este momento, puesto que se duplicó su superficie productiva. Estas obras proporcionaron a Añana grandes ventajas respecto a sus competidoras, puesto que se incrementó la producción y se logró una sal blanca de gran pureza que fue premiada en la

Tras una década de trabajo, el Valle ha pasado de ser una ruina a convertirse en uno de los paisajes culturales



Recogiendo la sal. FOTO: DEIA

Exposición Universal de Londres de 1851. Cuando el Estado puso fin al monopolio en 1869, los salineros recuperaron el control de la explotación. Si bien durante un tiempo las perspectivas fueron buenas por la inversión efectuada y el valle alcanzó su máximo esplendor, nada pudo evitar el fuerte declive que se produjo en el siglo XX debido a la falta de competitividad de este producto respecto a las salinas costeras y las minas. De este modo, en 1960 había 563eras de hacer sal en uso y 568vecinos y en el año 2000 apenas quedaban en explotación 42 eras y 190habitantes. Este imparable ritmo de degradación llevó a las instituciones a impulsar la recuperación del conjunto. Se puso en marcha un Plan Director que se está actualmente ejecutando y cuyo principal objetivo era recuperar íntegramente el valle y devolverlo a la vida mediante nuevos usos que garanticen su futuro, como pueden ser los turísticos-culturales-educativos y, cómo no, la producción de sales gourmet. Después de más de una década de trabajo hay que decir, sin lugar a dudas, que el Valle Salado de Añana ha pasado de ser una ruina a convertirse en uno de los paisajes culturales con mayor potencial de nuestro territorio, hasta el punto de estar en trámites de convertirse en Patrimonio de la Humanidad y en un punto clave de la dinamización económica y social del occidente alavés.

EL AUTOR



● Alberto Plata Montero.

Está doctorado en Historia por la UPV/EHU por una tesis sobre la evolución histórica y arqueológica del Valle Salado de Salinas de Añana (Araba). Su experiencia arqueológica se inició en el año 1997 en la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz, donde estuvo coordinando algunas de las excavaciones que se efectuaron en su interior hasta el año 2009. Desde 1998 ha formado parte del equipo de coordinación del Grupo de Investigación en Arqueología de la Arquitectura de la Universidad del País Vasco dirigido por el catedrático Agustín Azkarate. Actualmente, es el responsable de Cultura y de Comunicación de la Fundación Valle Salado de Añana.



Recreación del valle Salado de Añana hacia el siglo X. DIBUJO: DAVID DEL MORAL

DESDE 1995

MER

Costa Vasca

Tel. 94 673 34 65

VINOS DE CALIDAD

CERVEZAS DE IMPORTACIÓN

LICORES EXCLUSIVOS

ZUMOS PAGO

ENTRA EN TU NUEVA TIENDA ON-LINE

www.mercostavasca.com

Y descubre sus ofertas más exclusivas...

LOTE BORDÓN-DIAMANTE

- 6 Botellas (75 cl.) RIOJA BORDÓN CRIANZA 2006.
- 3 Botellas (75 cl.) RIOJA BORDÓN RESERVA 2004. (90 PUNTOS PARKER)
- 3 Botellas (75 cl.) DIAMANTE BLANCO SEMIDULCE. (OFERTA LIMITADA A 100 LOTES)

PVP OFERTA WEB

70,00 €

PORTES EN BIZKAIA + IVA INCLUIDOS

